

CARLOS MAYNAR DUPLA, ENTOMOLOGO ARAGONES

César González Peña¹

¹ Pº Mª Agustín, 22 B, 10º Izda.; 50004-ZARAGOZA

Conocí a D. Carlos a principios de los años setenta, cuando daba mis primeros pasos en el apasionante mundo de la Entomología. Con un carácter enérgico y bonachón, recibí de él la experiencia de sus ya más de sesenta años; por entonces, de dedicación al mundo de los coleópteros en general y al de los cerambícidos en particular.

Carlos Maynar Duplá nace con el siglo XX, el 4 de noviembre de 1900, en el seno de una familia aragonesa. Sus primeros pasos escolares marcan lo que sería su gran afición, prácticamente desde su infancia. Recuerdo alguno de sus comentarios acerca del ciervo volante: "Lo primero de este coleóptero que tuve en la colección, fue una mandíbula que guardé con esmero durante años (hasta que pude capturar mi primer ejemplar), en unas cajas de puros donde guardaba mis primeros coleópteros". Siempre que se refería a los escarabajos los llamaba coleópteros, muy pocas veces escarabajos y mucho menos "bichos".

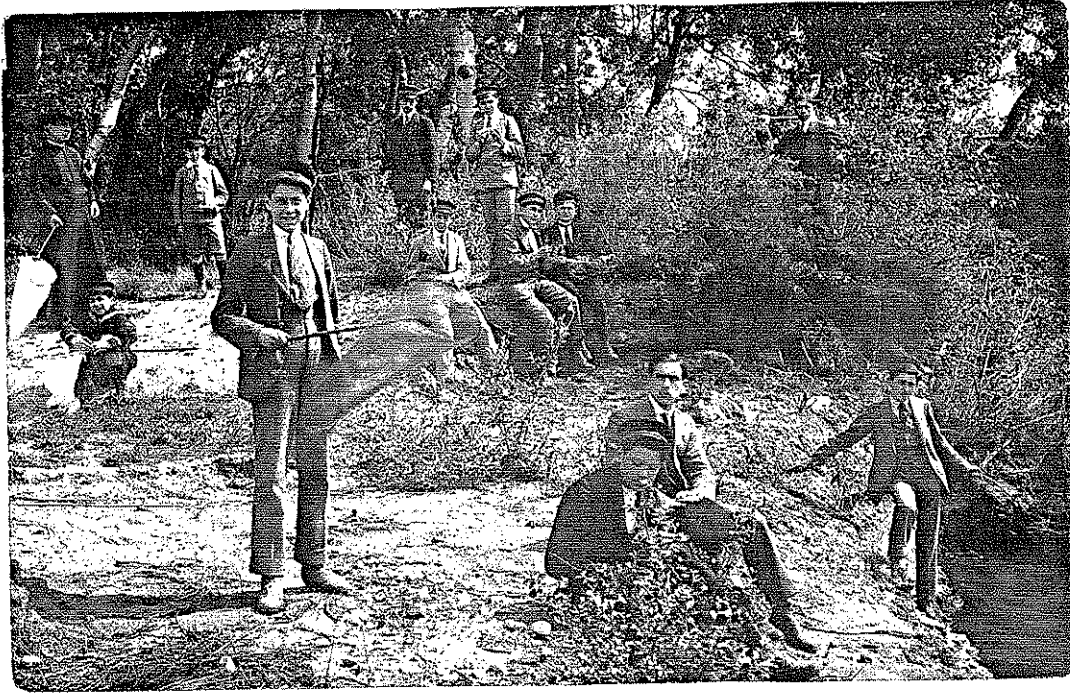
Su familia y en especial su madre fue quien desde sus primeros escauceos en la entomología lo apoyó definitivamente pues también era una gran amante de la naturaleza. Cursa sus estudios, hasta entrar en la Universidad, en el colegio de los jesuitas de la capital aragonesa y comienza a vivir la entomología de la mano del padre Longinos Navás, que supongo no necesita presentación. La fotografía recoge un día de excursión a la ribera del río Ebro, concretamente al "soto de la Almozara", allá por la primavera de 1910, y podemos ver al padre Longinos Navás con su cazamariposas, arrodillado con traje de marinero y también con un cazamariposas tenemos a Carlos Maynar cuando tenía diez años y otros compañeros de colegio, alguno también con el mismo utensilio entre las manos. Comentaré acerca de esta fotografía y a modo anecdótico, que también podemos ver a otro ilustre aragonés, aunque no por la entomología, el cineasta Luis Buñuel (el que está situado en primer plano observando unas plantas con chaqueta negra).

Realiza estudios superiores y alcanza la titulación de Ingeniero Industrial, profesión que

ejercerá hasta su jubilación. Su servicio militar lo realizó en Larache (Norte de Africa) y por motivos profesionales vivirá en Galicia y Cataluña hasta su definitivo asentamiento en Zaragoza. Su afición por la Entomología va cristalizando conforme avanzan los años y, pese al tiempo transcurrido, recuerda anécdotas de cómo y cuándo allá por los cuarenta "una mañana encontré un raro coleóptero en la caseta del perro" -me está contando como encontró un coleóptero que me llama la atención de su caja de tenebriónidos, el *Helenophorus collaris*. Esta circunstancia la recordará siempre y habitualmente se referirá a la especie como el "coleóptero de la casetica del perro".

La necesidad de viajar, tanto por sus estudios como por motivos profesionales, lo pone en una especial situación de entablar una fuerte amistad con los entomólogos de la época; entomólogos de la talla de Mas de Xaxars, Cándido Bolívar, Asensio Codina o Anselmo Pardo, entre otros. Fueron figuras con las que compartió sus inquietudes y sus conocimientos. Hay que hacer una mención especial en este apartado a su relación con el Dr. D. Francisco Español i Coll, durante muchos años y en el curso de sus frecuentes visitas a Barcelona, donde reside su único hijo, nunca dejaba de visitar el Gabinete de Entomología del Museo de Zoología. Por supuesto, con su "cajica verde bajo el brazo"; se trataba de una pequeña caja de transporte para insectos de color verde y en la que iba colocando aquellos ejemplares con los no había podido llegar a una determinación satisfactoria o aquellos en los que tenía dudas o que consideraba interesante que viese el Dr. Español.

Su hacer entomológico reunió una importante colección de coleópteros, en su mayor parte capturados en Aragón y que constituye una obligada referencia para la realización de cualquier revisión y en especial si se refiere a la región aragonesa. Colaborador con todo aquel que se lo solicitó, sus citas aparecen en múltiples trabajos referidos a la entomología española no sólo firmados por los autores anteriormente citados sino por otros como Vives, Báguena, Baraud, entre otros. Esta colección ha encontrado un entusiasta continuador en la persona de



su sobrino y consocio, D. Juan Ramón Duplá, un incansable recorridor de las tierras aragonesas y un estusiasmado entomólogo que ha continuado y continúa la labor que un día empezase su tío Carlos. Agradezco desde esta líneas la ayuda prestada para realizar este apunte.

Socio fundador de la Asociación Coleopterológica Europea, uno de los promotores del embrión de la S.E.A., el Grupo Entomológico de Zaragoza, formamos en su entorno las primeras reuniones entomológicas o mejor dicho coleopterológicas en Zaragoza a principios de los setenta; los que ya dominaban estos temas, el propio D. Carlos, Fernando Español, Juan Ramón Duplá... y los que entonces empezábamos, Juan Peciña y yo mismo. Sus vivencias entomológicas venían acompañadas por su seriedad al estudiar los especímenes y con ello poco a poco y de forma amena nos ayudó a ver la Entomología como una ciencia y no como una faceta del mero coleccionismo.

Sirvan estos pequeños apuntes para que quede el nombre de Carlos Maynar Duplá inserto en los anales de la Entomología aragonesa moderna y como reconocimiento de una labor que si bien importante por si sola aumenta su interés por su contribución a la creación de los cimientos de la actividad actual de la S.E.A. Nos dejó en noviembre de 1992, poco después de cumplir los noventa y dos años.

NOTA:

Redactada ya la presente nota nos llega la triste noticia del fallecimiento de Juan Ramón Duplá, a quien nos referíamos anteriormente, víctima de una fulminante enfermedad. Pase también, junto a su tío Carlos, a formar parte del elenco de quienes tanto han contribuido a levantar la entomología en nuestra región.